

PROGRAMA COLOMBIANO DE ACEITE DE PALMA SOSTENIBLE

Los invitamos a ser parte de esta iniciativa. Solo a través de una sola fuerza que se construya a varias manos, la palmicultura colombiana logrará acometer exitosamente los retos que enfrenta en el entorno local y externo.

Nuestra meta es trabajar aún más, con ahínco y decisión, por un aceite de palma sostenible en Colombia y para el mundo.



CIMIENTOS DEL PROGRAMA COLOMBIANO DE ACEITE DE PALMA SOSTENIBLE

Una sola fuerza a varias manos por
la sostenibilidad de la palmicultura



ALGUNOS TRABAJOS INICIALES



El desarrollo sostenible es una convicción y un anhelo de las sociedades modernas, por lo que los mercados mundiales son cada vez más exigentes demandando productos elaborados con los más altos estándares de responsabilidad con el planeta y las generaciones actuales y futuras.

El desarrollo de la palmicultura colombiana no ha sido ajeno a este propósito. El sector palmero comprende que solo con equilibrio aseguramos futuro. Con sostenibilidad garantizamos nuestra agroindustria.

El sector palmero Colombiano lleva más de dos décadas trabajando por la sostenibilidad de la agroindustria.



LANZAMIENTO DEL PROGRAMA COLOMBIANO DE ACEITE DE PALMA SOSTENIBLE

Nuestros cimientos en lo económico, ambiental y social, levantados con el esfuerzo y decidido compromiso de Fedepalma y los palmicultores, hacen posible avanzar en la nueva gran apuesta de esta agroindustria: El Programa Colombiano de Aceite de Palma Sostenible.

Pero esta apuesta no la podemos llevar a cabo solos. Se concibe como una estrategia multi-partita en la que confluyan, se articulen y potencien las capacidades, los conocimientos y esfuerzos del Gobierno, Gremios, organizaciones de la Sociedad Civil, Academia, Productores, Consumidores y en general, los distintos *stakeholders* relacionados con el ecosistema de la palma de aceite en Colombia, para que el mismo consolide su desarrollo de forma sostenible.

Por ello, esta iniciativa buscará contar con una estructura propia de gobernanza, que le permita consolidarse como un compromiso a nivel país, y que viabilice un compendio de políticas públicas y recursos orientados a desarrollar y fortalecer las capacidades de los palmicultores, especialmente los de pequeña y mediana escala.

Los invitamos a ser parte de esta iniciativa. Solo a través de una sola fuerza que se construya a varias manos, la palmicultura colombiana logrará acometer exitosamente los retos que enfrenta en el entorno local y externo.

Nuestra meta es trabajar aún más, con ahínco y decisión, por un aceite de palma sostenible en Colombia y para el mundo.



SOCIAL

- 2009: Libro Mitos y Realidades de la palma en Colombia.
- 2009: Creación concurso Mujer palmera campesina.
- 2010: Implementación del esquema de Desarrollo rural de alianzas estratégicas productivas.
- 2011: Caracterización del empleo en el sector palmero - Fedesarrollo.
- 2013: Casos emblemáticos del sector palmero colombiano.
- 2014: Estrategia Gremial Laboral y estrategia de Responsabilidad Social.
- 2017: Encuesta de empleo directo del sector palmero colombiano.



ECONÓMICO

- 1991: Fundación de C.I. Acepalma, comercializadora internacional de insumos para la agroindustria y de los productos de la misma.
- 1994: Creación del Fondo de Fomento Palmero (FFP), mecanismo parafiscal que hace posible la investigación y prestación de bienes públicos sectoriales a los palmeros.
- 1997: Creación del FEP Palmero, herramienta parafiscal de estabilización de los ingresos de los productores nacionales de aceites crudos de palma y palmiste, en las ventas a los diferentes mercados.
Sistema de tratamiento de efluentes implementado en el 95% de las plantas de beneficio.
- 1999: ICR para pequeños, medianos, grandes y alianzas.
- 2003: Primer ejercicio de referenciación de costos de producción para fruto y aceite de palma.
- 2004: Ley 939 de exención de impuesto de renta para cultivos de tardío rendimiento.
- 2008: Creación del mercado local del biodiesel de palma de aceite.
- 2009: Identificación del agente causal de la Pudrición del cogollo.
- 2013: Desarrollo y ajuste tecnología cultivo de tejidos (clonación) y fortalecimiento del laboratorio con capacidad de 150.000 plantas anuales.
- 2015: Uso del sistema de riego por surcos anchos alternos aumenta la eficiencia en el uso del agua en 46 % y diseño y registro de sistemas de información Geopalma y CeniSiic.

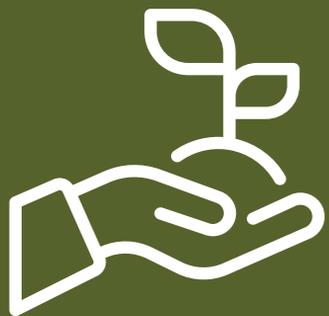


BROTOS DE PAZ

Siendo el agro un sector determinante en la consolidación de la paz en Colombia, de cara a la implementación de los acuerdos en todo el territorio nacional y estando el sector palmero colombiano presente en las Zonas Más Afectadas por el Conflicto Armado (ZOMAC) el compromiso de esta agroindustria es el desarrollo de negocios inclusivos en los cuales participen los diferentes actores del llamado postconflicto.

Es importante resaltar que, un estudio del DNP en 2016, encontró que dentro del conjunto de municipios que han afrontado conflicto armado, los ingresos de los municipios palmeros superan en 30% a los de los municipios que no cuentan con este desarrollo agrario, catalogando esta diferencia como el “dividendo social de la palma”.

SEMILLAS DE DESARROLLO SOCIAL



Como agroindustria, aportamos al desarrollo rural colombiano, ya que a través de unas 139 alianzas productivas estratégicas, que son modelo de negocios inclusivos, el sector palmero ha logrado que los pequeños productores se conecten a la cadena, adquieran tecnología y mejoren su capacidad de generación de ingresos, transformando positivamente sus vidas y las de sus familias.

El cultivo de la palma de aceite es reconocido como un importante generador de empleo formal en nuestro país: más de 170.000 puestos de trabajo, entre directos e indirectos, en el año 2017.

Y es que la palma de aceite genera hasta 30 veces más empleo por unidad de superficie, si se compara con otros cultivos a gran escala como la soya. Así lo demuestra un estudio del Banco Mundial (2011) que abordó este tema y que además comprobó que un aumento de 1% en el área en producción de palma de aceite contribuye a una reducción entre 0,15 y 0,25 puntos porcentuales en los niveles de pobreza de las comunidades pertenecientes al área de influencia de las plantaciones.

El sector palmero cuenta con 13 fundaciones empresariales y una amplia variedad de programas de responsabilidad social, los cuales contribuyen al desarrollo local de las comunidades enfocando su labor en primera infancia, nutrición, consolidación de la familia, generación de ingresos, atención a la tercera edad, construcción de vivienda rural para los trabajadores de la palma, y generación de espacios recreacionales, entre otros.



AMBIENTAL

- 1997: Firma del Convenio Producción Limpia con el Ministerio de Ambiente.
- 2002: Publicación de la Primera Guía Ambiental para el Subsector de la palma de aceite. (Minambiente, SAC, Fedepalma).
- 2004: Publicación del estudio “Desempeño ambiental del sector palmero en Colombia – Evaluación y Perspectivas.
- 2009: Aprobación de Naciones Unidas del Proyecto Sombrilla, MDL, para reducción de gases de efecto invernadero en el sector palmero colombiano.
- 2007-2011: Fedepalma, Cenipalma, el Instituto Humboldt y WWF formularon conjuntamente el proyecto “Paisaje Palmero Biodiverso – PPB”, el cual fue presentado por Colombia al Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF por su sigla en inglés), obteniendo 4,25 millones de dólares de financiación para su implementación.
- 2012-2018: Implementación del proyecto GEF Paisaje Palmero Biodiverso, el cual generó valiosas orientaciones para el desarrollo de la agroindustria palmera en armonía con la biodiversidad y riqueza natural del país.

UNA PALMA MÁS RESPONSABLE:

La palma de aceite colombiana es única y diferenciada por su compromiso con la sostenibilidad económica, ambiental y social.

La palma de aceite es un cultivo perenne que implica una visión de largo plazo y cuyo éxito requiere una gestión empresarial que permita aprovechar integralmente su potencial productivo y económico, cuidar el medio ambiente y transformar positivamente la realidad de las comunidades palmicultoras.

Colombia tiene una frontera agrícola superior a las 40 millones de hectáreas, de las cuales, según el Censo Nacional Agropecuario del DANE, solo el 17% (7,1 millones) tienen cultivos agrícolas. De ese porcentaje, apenas algo más de 500.000 hectáreas son del cultivo de palma de aceite lo que representa el 1%, y ninguna de estas se encuentra en la Amazonía.

El sector palmero colombiano está conformado por más de 6.000 productores, de los cuales el 84 % son pequeños que poseen menos de 50 hectáreas. La agroindustria está presente en cerca de 160 municipios de 21 departamentos

de la geografía nacional ubicada en las zonas tropicales y sus actores están organizados en 66 núcleos palmeros que se encuentran actualmente en producción de aceite de palma.

Bajo el liderazgo de Fedepalma y Cenipalma, dentro de los núcleos palmeros se ha promovido el fortalecimiento de las UAATAS (Unidades de Asistencia y Auditoría Técnica, Ambiental y Social), con el fin de prestar servicios de asistencia técnica integral a todos los productores que conforman el núcleo, especialmente a aquellos que adolecen de este servicio. A través de las UAATAS, se ha venido articulando una estrategia que permita una atención enfocada en la triple línea de resultados (ambiental, social y económico) donde se promueva la producción sostenible en los cultivos, teniendo como reto el incremento de los índices de producción pasando de 3,8 t/ha-año en 2017 a 5 t/ha-año a 2023.

UNA CADENA PRODUCTIVA AMBIENTALMENTE RESPONSABLE

La capacidad de innovar y contribuir a la mejora del medio ambiente por parte de esta agroindustria colombiana se ha cristalizado en el desarrollo del biodiésel de palma, aprovechamiento que es el resultado de diferentes investigaciones adelantadas por Cenipalma, en conjunto con instituciones externas (Ecopetrol-ICP, Coordinadora Mercantil, Transmilenio, General Motors, Universidad de Antioquia y el Ministerio de Minas y Energía).

Dichos análisis condujeron a la implementación y uso del biodiésel de palma como mezcla al diésel fósil. Trabajos con motores en pruebas de banco, evaluación de mezclas hasta B50 en Transmilenio, y evaluación de mezclas hasta B20 en camiones de General Motors, permitieron la implementación de este programa en Colombia con una aprobación de la normatividad para uso de mezcla hasta B10. Posteriormente se demostró que el uso del biodiésel de palma colombiano tiene la capacidad de disminuir hasta en un 83% la emisión de gases de efecto invernadero, en comparación con la producción y uso del combustible fósil tradicional.

De igual forma, estudios de Cenipalma han demostrado que a través del uso eficiente de la biomasa que queda como resultante del proceso de extracción del aceite de palma, se puede mejorar la huella de carbono que produce la agroindustria y a su vez, esta biomasa tiene nuevos usos como cogeneración, pellets, biocarbón, celulosa, biolíquidos, entre otros, que representan otra fuente de ingresos al sector palmero colombiano y a sus comunidades.



EL SECTOR PALMERO TIENE POTENCIAL

El aceite de palma es el más consumido y transado en el ámbito mundial. De los 215 millones de toneladas de aceites y grasas demandadas en el mundo en 2017, el 34% estuvo representado en aceites de palma. El aceite de palma es un producto muy apetecido por diversas industrias, ya que su amplia versatilidad le permite incursionar como insumo clave en la elaboración de productos alimenticios, cosméticos, farmacéuticos, de limpieza personal y del hogar, así como biocombustibles, entre otros.

Al mismo tiempo, la palma de aceite es el cultivo más productivo en términos de generación de aceite por hectárea, pues requiere hasta 8.8 veces menos tierra que otras semillas oleaginosas para atender la demanda mundial de aceites y grasas.

Colombia es el cuarto productor mundial de aceite de palma (después de Indonesia, Malasia y Tailandia) y el primero de América, aportando el 2% de la producción global de aceite de palma crudo, con más de 1,6 millones de toneladas en 2017. Esta cifra récord de producción en el último año significó un crecimiento del 42% frente a 2016, con lo cual este pujante sector del agro colombiano avanza rápidamente para pronto superar los dos millones de toneladas anuales.

El sector palmero colombiano ha traspasado las fronteras del

país para tener también presencia y liderazgo en los mercados externos, al punto que, por primera vez en su historia, la mitad de la producción nacional de aceite de palma crudo se vende en los mercados internacionales, principalmente al europeo que tradicionalmente demanda cerca del 60 % del total de las ventas de exportación colombianas de la agroindustria de la palma de aceite.

En 2017, la producción del sector palmero logró una participación del 11 % en el PIB agrícola nacional, consolidándose como referente de crecimiento e innovación en el agro colombiano.

En este marco la productividad es un elemento fundamental de la sostenibilidad, nuestra meta a 2023 es alcanzar una producción promedio por hectárea al año de 5 toneladas de aceite de palma crudo y de 23 toneladas de racimo de fruto fresco.

Estudios recientes evidencian que, tomando en cuenta la mejora en los ingresos de la población como consecuencia de un mayor crecimiento económico y su demanda de carbohidratos, aceites y proteínas, en los próximos 20 años la demanda mundial de aceite de palma crecerá en cerca de 50 millones de toneladas. La palmicultura colombiana tiene un gran potencial para abastecer exitosamente este mercado y hacerlo sin deforestar.



PALMICULTURA LIBRE DE DEFORESTACIÓN

El desarrollo del cultivo de la palma de aceite no ha sido una causa significativa de deforestación en Colombia. Así lo muestra el estudio publicado en 2016 por Varsha Vijay y Stuart L. Pimm de la Universidad de Duke, entre otros, titulado: “Los impactos de la palma de aceite en la reciente deforestación y pérdida de biodiversidad”, que muestra que si bien entre 1989 y 2013 el área cultivada creció en 69,5 %, la deforestación asociada se estimó en 0%.

Ese compromiso de desarrollar la agroindustria de la palma de aceite libre de deforestación ha sido ratificado recientemente con la firma del Acuerdo Cero Deforestación, suscrito por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Fedepalma y varias empresas del sector palmero, con el apoyo de los gobiernos de Noruega, Alemania, y el Reino Unido.

El sector palmero colombiano está comprometido con la conservación de la biodiversidad. Colombia es uno de los pocos países megadiversos en el mundo, y por eso buscamos que el desarrollo de nuestra agroindustria sea acorde con nuestro patrimonio natural.

Desde 2012, Fedepalma viene implementando el proyecto “Paisaje Palmero Biodiverso-PPB”, financiado por reconocidas entidades a nivel mundial en asocio con prestigiosas instituciones del sector y Cenipalma. Este proyecto ha mejorado nuestro trabajo en la identificación y manejo de áreas con Alto Valor de Conservación (AVC) en regiones palmeras; la planificación y diseño de proyectos en armonía con su entorno natural; y la adopción de buenas prácticas

con enfoque agroecológico.

Desde 2004, Fedepalma es miembro de la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO por su sigla en inglés), cuyo estándar de sostenibilidad es el de mayor reconocimiento internacional para el aceite de palma. Como resultado de este trabajo, a finales de 2017, nueve empresas palmeras colombianas y alrededor de 13% del aceite de palma producido en el país, ya contaban con la certificación RSPO, en tanto que otras 24 empresas avanzan en el proceso.

La meta para el 2021 es que 50 % de las empresas ancla de los núcleos palmeros tengan su producción certificada en estándares de sostenibilidad.

La visión de gestión ambiental del negocio ha venido fortaleciéndose, especialmente con miras a reducir la dependencia de insecticidas químicos y así minimizar los riesgos a la vida humana y silvestre, y reducir la contaminación ambiental, particularmente de las fuentes de agua.

En esta apuesta, se destaca el trabajo que se realiza desde Cenipalma con el Programa de Plagas y Enfermedades, que impulsa la palmicultura sostenible, a través de investigaciones orientadas a aprovechar la biodiversidad de los ecosistemas palmeros, fomentando la preservación de las arvenses nativas en las plantaciones, el incremento de plantas nectaríferas que proporcionan alimento a insectos benéficos que favorecen su supervivencia, para que sirvan de controladores biológicos de las plagas.